

**FLACSO - Biblioteca**

**II CONGRESO ECUATORIANO  
DE ANTROPOLOGÍA  
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:  
Aportes, Retos y nuevos temas**

**Tomo I**

# II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

**Balance de la última década:  
Aportes, Retos y nuevos temas**

**Tomo I**



2007

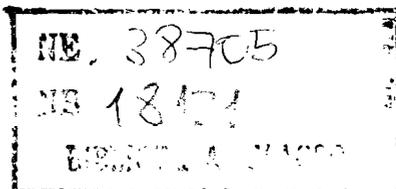
## II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

### Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos temas

1era. Edición: Ediciones ABYA-YALA  
12 de Octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Teléfono: 2 506247/ 2 506251  
Fax: (593-2) 2 506255  
E-mail: editorial@abyayala.org  
Sitio Web: www.abyayala.org  
Quito-Ecuador

301  
C266  
V. 1

Banco Mundial Ecuador  
Av. 12 de Octubre y Cordero  
Edificio World Trade Center  
Torre B, Piso 13  
Quito-Ecuador  
Teléfono: (593-2) 2943600 ex 476  
Fax: (593-2) 2943601  
Sitio Web: www.bancomundial.org.ec

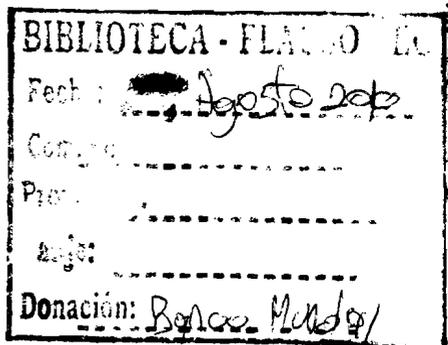


Diagramación: Editorial Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impresión Ediciones Abya-Yala  
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-700-8

Impreso en Quito-Ecuador, octubre 2007



303231

300  
GAR

García S., Fernando  
II Congreso Ecuatoriano de antropología y Arqueología. Tomo 1.  
Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas.  
1º. Ed. - Quito: Abya Yala, 2007  
630 p. ; 21x15.5 cm.  
ISBN 978-9978-22-700-8

I. Título - I. Ecuador-Ciencias Sociales

# Índice

---

Introducción .....	9
Comunicado Final .....	13
<b>Mesa Redonda 1</b>	
<b>Desarrollo del Pensamiento Antropológico Ecuatoriano</b>	
De militantes, religiosos, tecnócratas y otros investigadores: La antropología ecuatoriana y el estudio de lo indígena desde la década de los setenta <i>Carmen Martínez</i> .....	15
Las antropologías latinoamericanas como segundas: situaciones y retos <i>Esteban Krotz</i> .....	41
Antropología ecuatoriana: entre la afirmación identitaria y el desarrollismo. Un balance de los últimos diez años (1996-2006) <i>José Almeida</i> .....	61
<b>Mesa Redonda 2</b>	
<b>Antropología y Género</b>	
Los estudios de género en la región andina <i>Norma Fuller</i> .....	91
Aportes de la antropología a los estudios de género: Notas para una reflexión <i>Mercedes Prieto</i> .....	107
‘Los reclamos de género’: hacia un entendimiento y una valoración distinta de la antropología de género en el Ecuador <i>Kathleen Fine-Dare</i> .....	121
<b>Mesa Redonda 3</b>	
<b>Arqueología ecuatoriana: balance de la última década</b>	
Una década arqueológica, hacia un Ecuador sin memoria <i>Francisco Valdez</i> .....	141
Diez Años de Soledad, o la Arqueología en los Tiempos del Cólera <i>Ronald Lippi</i> .....	151

Una serie de catastróficas desdichas. La curiosa historia de la cronología arqueológica del Ecuador <i>Karen Olsen Bruhns</i> .....	175
--	-----

**Mesa Redonda 4**  
**Antropología y Ecología**

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente <i>Alexandra Martínez</i> .....	195
--	-----

**Mesa Redonda 5**  
**Antropología, Identidad y Política**

Antropología, identidad e política. Uma perspectiva do Brasil <i>Stephen Baines</i> .....	217
--	-----

**Simposio: Antropología de la salud y la enfermedad**

¿Nueva identidad/nuevo cuerpo? <i>Margarita Camacho</i> .....	235
--	-----

**Simposio de Arqueología**

La Arqueología de los mitmaqkuna y las fronteras multi-étnicas: implicaciones teóricas y prácticas <i>Tamara L. Bray</i> .....	273
---	-----

Vajillas para la elite hispana: las mayólicas del Guayaquil temprano (1547-1690) <i>José Chancay Vázquez</i> .....	283
---	-----

Comida para los muertos, cocina de los vivos: ofrendas funerarias de comida en el valle de Jequetepeque, Perú <i>Robyn Cutright</i> .....	321
--	-----

Primera aproximación a las culturas precolombinas de la alta cuenca del río Pastaza <i>Geoffroy de Saulieu y Carlos Duche Hidalgo</i> .....	337
--	-----

Nota descriptiva sobre un material formativo de las cercanías del volcán Tungurahua <i>Geoffroy de Saulieu y Jean Luc Lepennec</i> .....	371
---	-----

Manifiesto moralista por una Arqueología reaccionaria <i>Cristóbal Gnecco</i> .....	385
--	-----

Arqueología ecuatoriana: una nueva vía de comunicación <i>Gaetan Juillard</i> .....	399
--	-----

# **ARQUEOLOGÍA**

Ernesto Salazar y Alexander J. Noriega  
Coordinadores

# Una Casa Ceremonial del Formativo Tardío en Salango, Manabí

---

Richard Lunniss\*  
richard\_lunniss@hotmail.com

## Introducción

Durante el Formativo Tardío, hubo un marcado incremento en cuanto a la actividad ceremonial a lo largo de la costa Ecuatoriana (Stoother, 2003). Sin embargo, mientras existen representaciones de estructuras míticas en las botellas y demás vasijas Chorrera (Holm, 1985:12-15; Cummins, 2003:451f., Figura 32), los edificios ceremoniales de esta época se han sido positivamente identificados en un solo sitio arqueológico, Salango (Figura 1).

Salango es un asentamiento precolombino que se ubica en el extremo sur de una caleta arenosa de la costa sur de la provincia de Manabí (Figura 2). A poca distancia, al otro lado de aguas no muy profundas, se encuentra la Isla Salango, cuya presencia protege la playa contra los vientos prevalecientes del suroeste. Es una región de colinas y bosques, que varía desde matorrales secos hasta regímenes trópico-húmedos. Mientras los recursos terrestres tenían importancia para la subsistencia humana, fue principalmente la fauna marina que proveyó comida y, adicionalmente, el material bruto para la manufactura de herramientas y ornamentos.

Excavaciones científicas en Salango a través de los años 1979-1989 (Norton et al, 1983; Lunniss, 2001, sfa, sfb; Lunniss y Mudd, sf)<sup>1</sup> revelaron la presencia de una secuencia de diecinueve episodios (Episodios 1-19) de construcción y uso de espacios ceremoniales dedicados

---

\* Ph.D. Centro de Investigaciones y Museo Salango

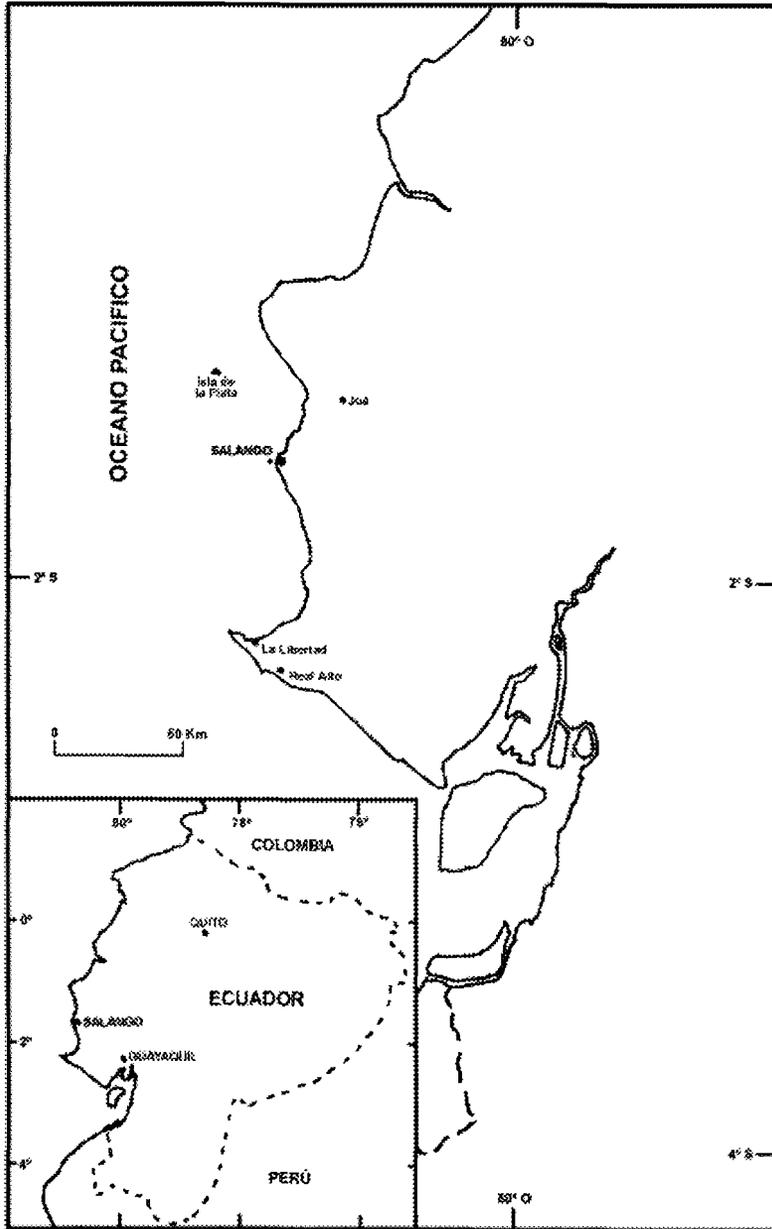


Figura 1  
La costa ecuatoriana con los sitios mencionados



Figura 2

La bahía de Salango, con Punta Piedra Verde y la Isla Salango, vista desde el noreste. El sitio de la casa ceremonial está debajo de la fábrica, la cual está visible junto a la playa al pie de la Punta Piedra Verde

a una variedad de propósitos rituales durante las ocupaciones Engoroy Medio (600-300 BC) y Tardío (300-100BC), Bahía II y Guangala Temprana (100 BC – AD 300) y Guangala Media (AD 300-600). Aquí nos enfocamos en la casa ceremonial que fue construida durante el segundo episodio de la ocupación Engoroy Medio<sup>2</sup>.

Esta casa es importante por constituir la primera evidencia de una arquitectura ceremonial del Formativo Tardío en la costa ecuatoriana. Se pueden relacionar muchos de los conceptos inherentes en ella con estructuras más tempranas de la región; pero la configuración específica revelada en Salango no pudo haber sido prevista en base a diseños anteriores, ni tampoco en las imágenes creadas por los alfareros Chorrera. Su interés y valor aumentan aún más por su complejidad y por la atención minuciosa prestada a sus componentes simbólicos.

Salango ya había sido una aldea pesquera por lo menos durante 2.500 años, a través de las fases sucesivas de ocupación Valdivia, Macha-

lilla y Engoroy Temprano (Beckwith, 1996), cuando gente del Engoroy Medio creyó un primer piso ceremonial (Episodio 1) en un terreno levemente inclinado, a 100 m de la marea alta y a 3,50 m sobre el nivel del mar, cerca del pie de la Punta Piedra Verde. El asentamiento, aún dedicado principalmente a la pesca, probablemente ocupaba un área de alrededor de 3 hectáreas, y el piso hubiera estado hacia el suroeste de la aldea que extendía tal vez 300 m por la playa al noreste<sup>3</sup>.

El piso se constituyó de arcilla amarilla, traída desde la ladera de una de las lomas cercanas (tal vez de la Punta Piedra Verde misma), y midió entre 5 y 7 metros de diámetro, con un grosor de 3 cm. Al centro hubo un fogón, de un metro de diámetro, donde el fuego se encendía directamente encima de la arcilla amarilla, dejando una mancha roja viva. Aunque no sabemos que fue lo que se quemaba ahí, ni cual fue el contexto social preciso de la actividad, el piso y el fogón fueron, sin duda alguna, el escenario de un evento ritual.

## **Descripción**

El cimiento de la casa ceremonial del Episodio 2 fue una capa también preparada de arcilla amarilla, pero con un grosor de hasta 15 cm, puesta directamente encima del piso ya mencionado. El piso nuevo cubrió un área de 11,20 por 9,60 m, con su eje longitudinal orientado noroeste-sureste. La casa que se elevó encima de este midió alrededor de 10,10 m por 7,40 m. La entrada a la casa estuvo situada al centro del lado noreste, con una orientación hacia aproximadamente 65°E.

La evidencia de la casa proviene de dos etapas de excavación. La esquina oeste trasera fue investigada en 1986<sup>4</sup>, mientras la mitad delantera fue excavada<sup>5</sup> en 1989. La esquina del sur nunca fue revelada, y el diseño para esta área, y para la muy incompletamente preservada esquina este, ha sido extrapolada en base a lo que sí sabemos de la mitad noroeste. De la misma manera, mientras ciertos detalles del plan de la casa en otras áreas fueron destruidos por rasgos intrusos posteriores, esos también se pueden reconstruir con buen grado de confianza. La siguiente descripción presenta los aspectos de mayor importancia y más claramente definidos respecto a dos fases mayores de construcción y uso (Fases A y B), pero muchos más rasgos fueron registrados de los que se incluyen aquí y la secuencia completa de eventos de-

bería haber sido mucho más compleja de lo que se lo ha presentado en esta descripción.

Los principales elementos de la casa (Figura 3) consistieron en primer lugar en cuatro hileras, alineadas noroeste-sureste, de postes grandes que midieron entre 15 y 20 cm de diámetro, ubicados en hoyos de hasta 70 cm de profundidad, las hileras ubicándose a intervalos de 2,30 m a 2,50 m. En las tres hileras traseras, hubo cinco postes, también situados a intervalos de 2,30 m a 2,50 m. Pero, la hilera delantera era diferente, principalmente como consecuencia de la presencia de la entrada, de 2,50 m de ancho, situada a su centro: hubo un poste en cada esquina, con un poste también a cada lado de la entrada, y posiblemente con otro poste más al final de la segunda y de la cuarta fila respectivamente. Estos postes mayores hubieron sostenido las vigas de la subestructura del techo. El techo mismo, probablemente hecho de las hojas de cade (*Phytelephas aequatorialis*) hubiese corrido desde el noroeste hacia el sureste, siguiendo el eje mayor del edificio.

Encerrando el espacio definido por estos postes principales, hubo una línea de postes de menor ancho que conformaron la pared exterior, o que sirvieron para apoyar otros elementos constructivos de la pared, tales como ramas entrelazadas o una serie de estacas removibles<sup>6</sup>. Estos postes, midiendo alrededor de 10 cm de diámetro, se ubicaron a intervalos irregulares en huecos cavados por una zanja angosta de 3 cm de profundidad.<sup>7</sup> La pared corrió alrededor y afuera de los postes principales en cada lado y por atrás formando así esquinas redondas a los lados del frente de la casa. Hacia la esquina oeste, posiblemente hubo una entrada pequeña que permitió el acceso por el lado noroeste.

En su interior, la casa tuvo algunas divisiones o particiones. Justo dentro de la entrada, una división está indicada por una zanja de 6 cm de profundidad la cual corrió 3 m desde el centro de la apertura hacia el centro de la casa, pasando por el lado noreste del poste central de la tercera hilera de postes principales. En la mitad posterior de la casa una segunda división está indicada por otra zanja no muy profunda que corrió irregularmente por la cuarta fila de postes mayores, con los hoyos de dos estacas a su punto noreste. (Cada una de las zanjas pudo haber apoyado la base de algún tipo de panel, los paneles siendo reforzados por los postes mayores por los cuales pasaron). Una tercera partición, también detrás de la casa, está sugerida por una línea irregular

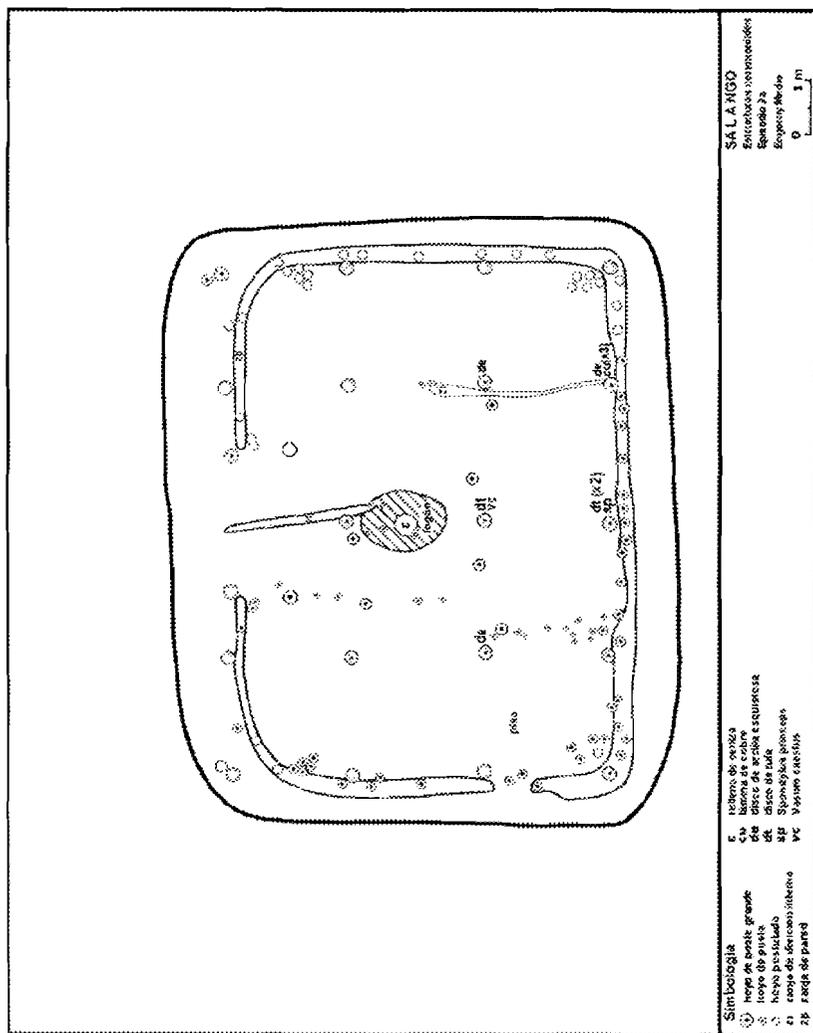


Figura 3

OMJPLP-141B: Plano de la casa ceremonial, Episodio 2a

de hoyos de poste pequeños que corrieron por la segunda fila de postes principales. Finalmente, en la mitad delantera, otra línea de postes corrió a la mitad de camino entre la segunda y la tercera fila de postes principales desde la segunda hilera hacia el lado noroeste de la entrada.

Mientras todas estas divisiones internas ocurrieron en el sentido noreste-suroeste, una quinta partición está representada por un arco de cuatro hoyos de poste que corrieron desde el segundo hasta el cuarto de los postes mayores de la segunda hilera, así marcando el lado noreste del sector central trasero de la casa.

Otros hoyos indican detalles adicionales del interior. Por ejemplo, el sector de la entrada fue posiblemente definido también por dos postes grandes 1,25 m hacia adentro desde el portal mismo, y por un par de postes menores inmediatamente por dentro de cada uno de los postes principales del portal. Inmediatamente al noroeste del poste central de la tercera hilera hubo otro poste relativamente grande.

Sin embargo, el rasgo principal del interior fue aparentemente un fogón en forma de ovalo (que midió alrededor de 1,60 por 1,10 m) ubicado entre el segundo y el tercero de los postes grandes de la fila central. Más aún, la creación del fogón fue posiblemente uno de los primeros eventos después de la construcción del piso. El fogón quedó en el punto suroeste de la zanja que bisecó la mitad delantera de la casa. Al centro del fogón mismo hubo un pozo circular relleno con ceniza. Un par de hoyos de estaca a cada lado del punto de la zanja, y otros dos hoyos pequeños a un lado del pozo de ceniza, indican la presencia de una estructura secundaria asociada con el fuego. Otros fogones más<sup>8</sup> se ubicaron en distintos sectores de la casa, pero ninguno fue tan elaborado ni bien definido. Ceniza esparcida fue asociada con cada uno de los fogones, usualmente extendida mucho más allá del área de piso quemado por el fuego. Adicionalmente, las zonas de los fogones fueron periódicamente recubiertas con arcilla fresca de color amarillo.

En algún momento, las divisiones internas y la pared externa fueron desarmadas. Sin embargo, los postes mayores y el techo quedaron intactos. Una cerca nueva fue construida 2,50 m por afuera de la fachada de la casa, a un metro y medio de distancia desde la arcilla del piso de la casa (Figura 4).<sup>9</sup> La cerca consistió en postes que corrieron noreste-sureste, a través de una línea paralela a la fachada de la casa, con un espacio en su centro que daba acceso al portal. Pero, bisecando el área entre este espacio y el portal, hubo una línea corta de tres postes

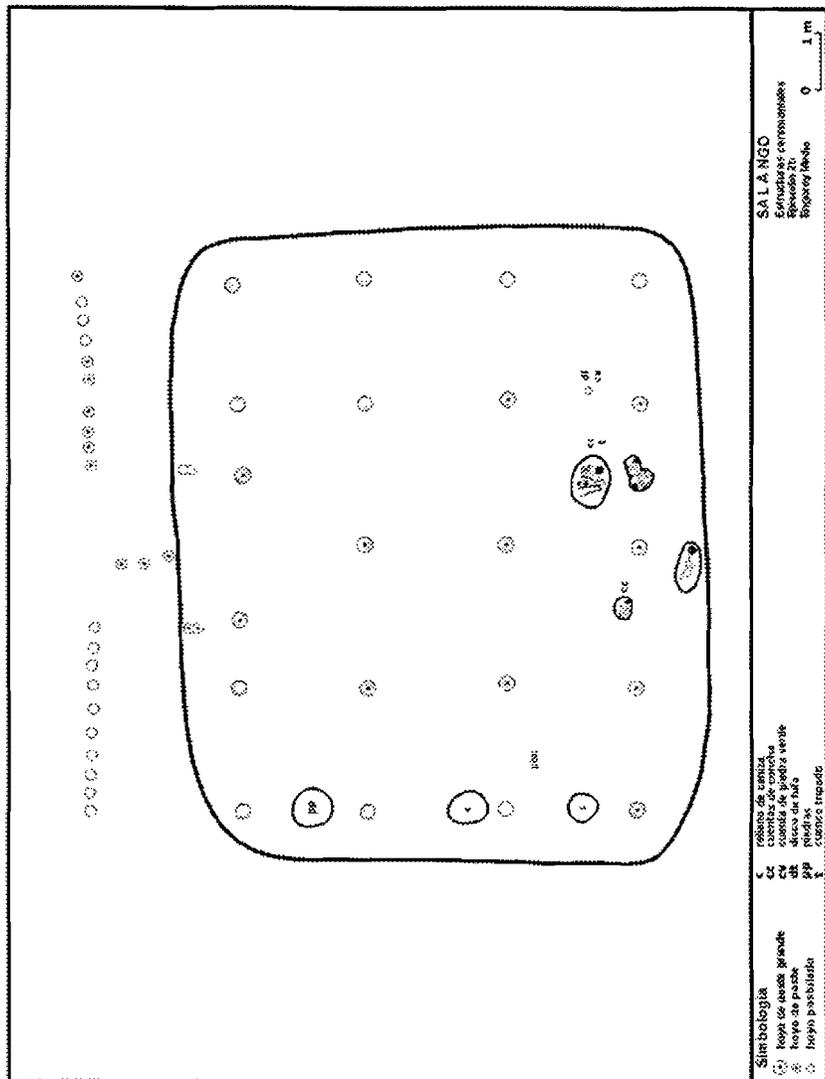


Figura 4  
OMJPLP-141B: Plano de la casa ceremonial, Episodio 2b

que llegaba hasta el filo del piso. Adicionalmente, hubo un par de postes a cada lado del pasillo cerca del filo del piso. Durante esta segunda fase, se continua viendo el uso de fogones abiertos con más esparcimiento de cenizas, todo seguido por la aplicación de arcilla nueva sobre las áreas quemadas del piso.

Hasta ahora, hemos considerado la estructura en cuanto a sus características sobre la superficie, pero mucha atención también le fue prestada a la subsuperficie, y es en esta dimensión que encontramos algunos de los detalles más fascinantes del diseño de la casa.

Primero, la matriz del piso mismo contuvo un colgante blanco en forma de colmillo manufacturado de concha spondylus (*S. Calcifer*) (Figura 5) y un disco de piedra verde (Figura 6). El colgante y el disco al parecer no se encontraron en la arcilla después de ser pisoteados, sino que fueron deliberadamente incluidos en el piso. En tal caso, hubieron constituidos ofrendas concientemente depositadas al iniciar la construcción de la casa.

Segundo, los tres postes centrales de las dos hileras posteriores fueron cada uno acompañados por una ofrenda. Esta ofrenda fue depositada en la arcilla que conformó el relleno alrededor de la base del poste.<sup>10</sup> Por la fila central, o sea por el eje principal del edificio, el hoyo posterior contenía dos discos de tufa volcánica verde-azul (Figura 7) en su fondo, y la valva de un *Spondylus princeps* juvenil más arriba. El próximo hoyo hacia el noreste en esta fila contenía un disco similar, aunque solo uno, en su fondo, con un caracol de la especie *Vasum caestus* en el relleno. Pasando a la fila sureste-central, el hoyo posterior contenía un pequeño disco de arcilla esquistosa gris (Figura 8) en su fondo, y tres láminas muy pequeñas de cobre en el relleno, mientras el próximo hoyo hacia el noreste tenía otro disco similar de arcilla esquistosa en su fondo. En la fila noroeste-central, mientras que el hoyo posterior se encontró casi completamente destruido, el segundo hoyo contenía un pequeño disco de arcilla esquistosa en su base. Dicho de otra manera, mientras los hoyos del eje central fueron marcados por conchas y discos de tufa, aquellos de las filas a cada lado fueron marcados por discos de arcilla esquistosa y cobre.

El subterráneo de la casa, entonces, fue considerado un espacio importante en sí, y las ofrendas depositadas en los hoyos de poste demuestran que fue sujeto a principios elaborados de estructura simbóli-

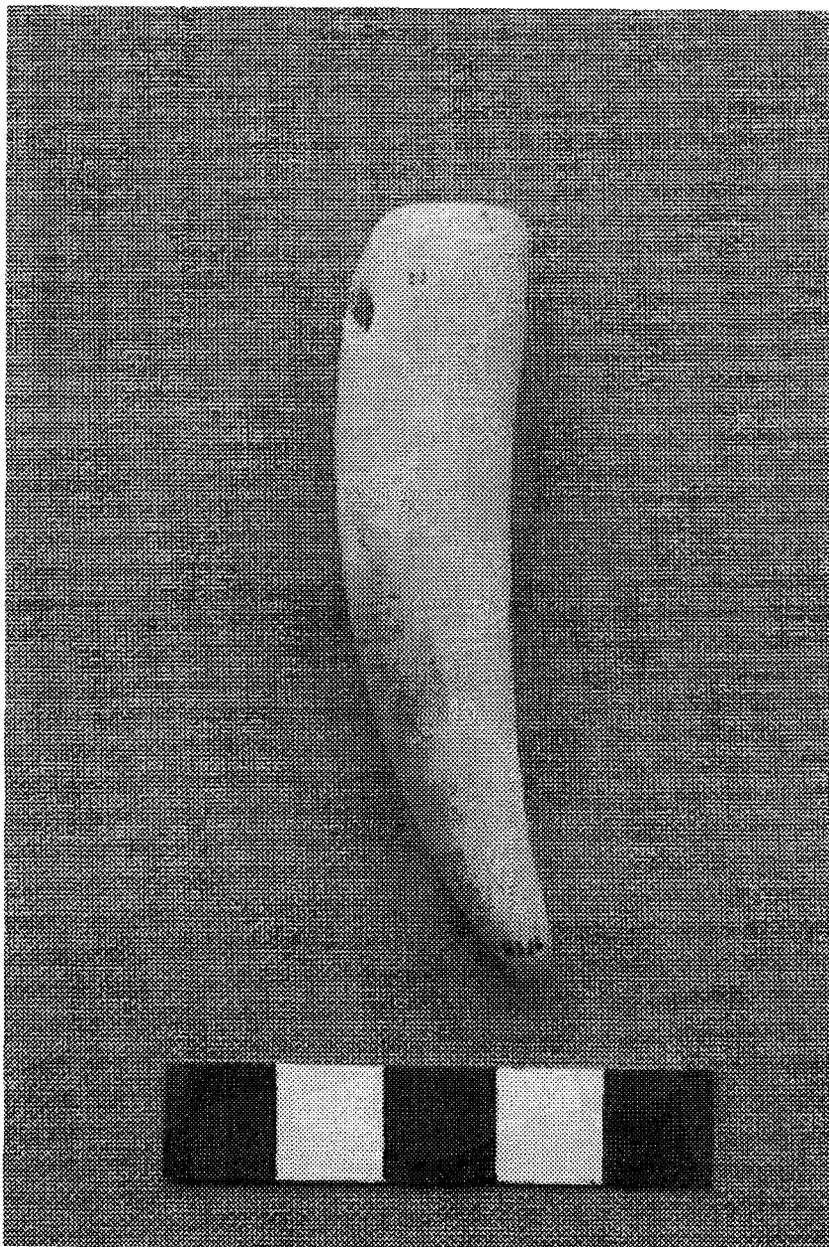


Figura 5  
Colgante de Spondylus depositado en el piso de la casa ceremonial.

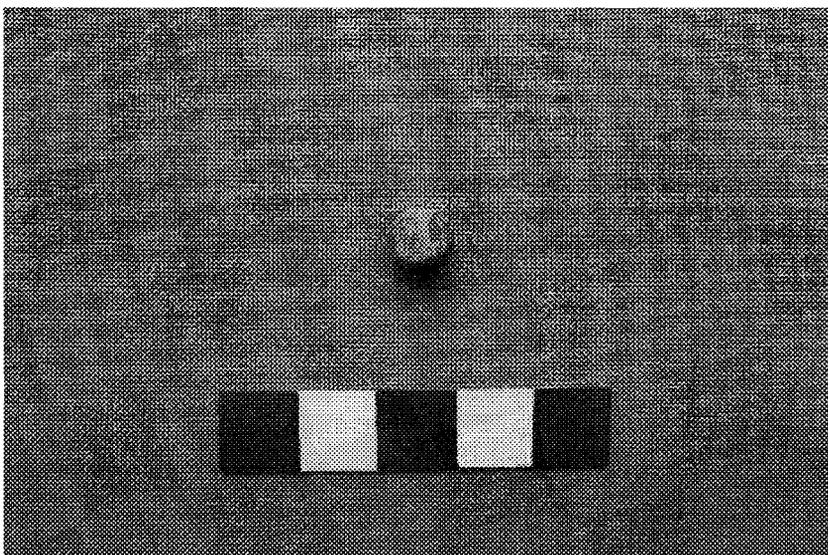


Figura 6  
Disco de piedra verde depositado en el piso de la casa ceremonial.



Figura 7  
Disco de tufa volcánica depositado en un hoyo de poste de la fila central de la casa ceremonial.



Figura 8

Disco de arcilla esquistosa depositado en un hoyo de poste de la fila sureste-central de la casa ceremonial.

ca. Ahora vamos a ver que estos principios o unos similares también jugaron un papel en la segunda fase de la casa.

Cuando se desarmó la pared externa y las subdivisiones internas al final de la primera fase, se crearon nuevos espacios. Mientras algunos de los postes interiores pueden haber sido reemplazados, el interior de la casa aparentemente quedó mucho más abierto. Al mismo tiempo, la pared exterior no fue reemplazada, salvo tal vez por la cerca fuera de la fachada. En cambio, la línea de la pared vieja, y el sector central trasero de la casa, fueron seleccionados como sitios para algunas nuevas ofrendas que constituyen los rasgos más importantes de esta fase.

Primero, dos pozos fueron cavados dentro de la zanja vieja, cerca de la esquina oeste y hacia el centro del lado noroeste respectivamente, para luego ser rellenos con ceniza. Segundo, hacia la esquina norte, se cavó otro pozo no muy profundo, y dentro de este se depositaron treinta y un piedras (Figura 9) <sup>11</sup>. Veintisiete de las piedras eran coloreadas y pulidas naturalmente, y tenían un diámetro de 1 cm; dos eran más grandes, ovaladas, planas y sin pulido, con un largo de 3 cm y 4 cm



Figura 9

Piedras y lascas depositadas en un pozo poco profundo situado por la esquina norte de la casa ceremonial en la segunda fase.

respectivamente; y dos eran lascas de horsteno. Ninguna de estas clases de piedra ocurre naturalmente en el sitio; y en vista de eso fueron obviamente seleccionadas en algún otro lugar y luego deliberadamente enterradas en el pozo. Vale notar que las piedras pequeñas son de un tamaño y de una forma similar tanto a los discos de arcilla esquistosa enterrados en los hoyos de poste como al disco de piedra verde incorporado en el piso; mientras que las piedras más grandes son comparables con los discos de tufa. Eso sugiere que los conjuntos de piedras naturales y de discos tallados pueden haber sido análogos, los últimos siendo artefactos manufacturados que equivalían a los otros objetos naturales.

Segundo, hubo cinco entierros humanos, todos primarios, colocados en tumbas cavadas por el sector trasero de la casa. El grupo consistía en un adulto, tres infantes y un niño. Algo importante es el hecho que todos quedaron en el área al suroeste del arco de postes que había

conectado las divisiones interiores de esta área. Mientras el adulto y un infante se ubicaron dentro de la línea de la pared vieja, un infante estuvo muy cerca de esta línea, y el tercero fue puesto dentro de una tumba que cortó la zanja de pared. El niño, solo, quedó fuera de la zanja pero todavía dentro el área del piso de arcilla.

El adulto estaba flexionado y acostado en su lado izquierdo, las rodillas ajustadas contra el pecho, cabeza hacia el sureste, cara hacia el oeste. Una sarta, de 237 mm de largo, de 71 cuentas de concha de color cremoso, parcialmente descompuestas, fue recuperado del área del cuello y pecho, mientras un cuenco trípodo usado (Figura 10), de cerámica fina fue hallado cerca de la cadera derecha y su pie respectivo.

Los tres infantes y el niño fueron sepultados en decúbito dorsal. El infante que quedaba a poca distancia de la línea de la pared vieja, con su cabeza hacia el sureste y cara al noreste, fue acompañado por una sarta de 68 cuentas bien pulidas de concha blanca de 153 mm de largo (Figura 11). El infante que fue enterrado directamente encima de la línea de la pared vieja fue el único orientado con la cabeza hacia el norte, la cara hacia el este. El tercer infante tenía su cabeza hacia el sureste y cara hacia el suroeste. El niño tenía la cabeza hacia el sureste y la cara hacia el noreste. Este último entierro tuvo una cuenta roja de *Spondylus princeps* en el relleno, igual que el primer infante, y estas cuentas pueden haber sido ofrendas funerarias, como posiblemente fueron dos cuentas de concha blanca y un diente incisivo de lobo marino que se encontró dentro de la tumba del adulto.

Pero hay que notar también que la cabeza del niño quedó directamente encima de la línea del eje central de la casa. En vista del cuidado con que generalmente se manejó este eje, es muy probable que la posición de la cabeza en este instante fuera intencional.

Finalmente, hubo una pequeña ofrenda en el piso del sector sureste. Esta consistió en un disco plano de tufa similar a aquellos de las ofrendas en los hoyos de los postes mayores, y una cuenta de piedra verde.

La superficie del interior de la casa, por la mayor parte, se mantenía completamente limpia de cualquier desecho menos la ceniza producida por los fogones. En esto, entonces, el interior se contrasta marcadamente con respecto al exterior de la casa, donde se acumulaba gradualmente una capa gruesa de artefactos desechados, huesos, y conchas en una matriz de suelo muy orgánico, que terminó invadiendo el filo



Figura 10  
Cuenco trípodo enterrado con el adulto debajo del piso  
de la casa ceremonial en la segunda fase.



Figura 11  
Sarta de cuentas de concha blanca enterrado con un infante debajo  
del piso de la casa ceremonial.

exterior del piso. No obstante, una de las capas interiores de ceniza contenía una lámina de cobre y un disco de piedra verde igual a aquella originalmente incorporada en el piso, y encima de otra tal capa de ceniza se encontraron los restos parciales del carapacho de un armadillo.

## Discusión

Debido a la ausencia de otros ejemplos de estructuras ceremoniales en el Formativo Tardío o Medio, haré referencia, como el mejor caso comparativo, a la Casa del Osario de la fase Valdivia III de Real Alto (Marcos, 1988). La primera observación es que este es un edificio rectangular y no de la forma elipsoide empleada por gente Valdivia (*op.cit.*:137f).<sup>12</sup> Por esto, es interesante que las primeras representaciones de edificios rectangulares modeladas en cerámica fueron creadas por los alfareros Chorrera. En estas botellas Chorrera, sin embargo, la entrada de cada casa está situada en el centro de uno de los lados cortos (Holm, 1985: Figura 1.9). Alternamente, en nuestro ejemplo del Engoroy Medio en Salango, la entrada esta ubicada en el centro de uno de los lados largos, de manera similar a la Casa del Osario cuya entrada también se encontraba en uno de los lados largos.

Segundo, la casa no es muy grande, teniendo un tamaño entre el de la Casa del Osario y el de la típica casa doméstica Valdivia III (Marcos, 1988:138). No conocemos ninguna estructura Engoroy o Chorrera doméstica, pero parece probable que la casa ceremonial en Salango refleje las dimensiones de las habitaciones contemporáneas del Formativo Tardío.

Diversos rasgos hacen eco de sitios ceremoniales más tempranos. Así, la incorporación de un *Spondylus princeps* y de un *Vasum caestus* en los cimientos de la casa nos recuerda el *Spondylus princeps* y el *Strombus peruvianus* enterrados debajo de las rampas que daban acceso a la Casa del Osario. De igual manera, las piedras depositadas en la zanja de pared recuerdan la colección de guijarros que fueron enterrados en la zanja de una efímera estructura Valdivia de supuesta función ritual encontrada en la Isla de La Plata (Marcos y Norton, 1981; Damp y Norton, 1987).

De todas maneras, el valor de la estructura simbólica empotrada en la casa de Salango es mucho mayor que aquello de cualquiera anteriormente identificada. La disposición misma del edificio, con las cua-

tro hileras de postes mayores, la pared exterior, las diversas divisiones interiores tempranas, y la cerca que fue erigida en la segunda fase, es mucho más compleja que la de cualquier estructura Valdivia. La incorporación de los artefactos en el piso y de las diferentes ofrendas, todas siendo símbolos de poder cósmico, en las bases de los postes que apoyaron el techo, indica claramente una intención calculada para enjaezar las fuerzas espirituales dentro de la organización de la casa.

Especialmente, la organización de los artefactos enterrados refleja la gran importancia prestada al eje central de la casa, orientado hacia 65°E. La orientación hacia el noreste pudo haber sido determinado por varios factores combinados. Primero, la casa estaba situada al pie de una loma la cual ofrece protección contra los vientos prevalecientes desde el suroeste, y el terreno tiene un declive natural hacia el noreste. Pero es también posible que la orientación del sitio fue seleccionada por su posición con respecto al cerro mismo, rasgo topográfico que dentro de las cosmovisiones precolombinas típicamente hubiera sido considerado como un punto de acceso al inframundo. En tercer lugar, orientaciones intercardinales ocurren comúnmente en la zona tropical sudamericana como puntos de referencia para la organización de tiempo y espacio, y La Casa del Osario en Real Alto, también orientada hacia 65°E, es ejemplo de esto (Zeidler, 1998)<sup>13</sup>. No es seguro que fenómeno astronómico específico fue marcado por el eje central de la casa Salanguña, pero parece probable que la fuerza de esta línea se derivaba fundamentalmente de su conexión con uno u otro de los cuerpos celestiales.

Este eje fue definido y elaborado aún cuando se elevaba el edificio. Debajo de la tierra, el eje mismo se marcó con las conchas y con los discos de tufa en los hoyos de la fila central, mientras los discos de arcilla esquistosa de las filas de cada lado demuestran tanto el balance de las mitades opuestas de la casa, como el valor diferente que tenían estas áreas en comparación con el eje central. Aún más, la ubicación de distintas conchas y de números diferentes de discos a través del eje central sugiere que la línea misma tenía diversos valores según la posición respecto a la fachada y el posterior de la casa. También, el entierro del niño con la cabeza encima de este eje indica tanto la continuada observación del poder de esta línea como los distintos valores que adherían a ella a lo largo de su extensión. Efectivamente, se puede sugerir que la ubicación de los entierros no solamente implica que el sector posterior

de la casa fue asociado con la muerte, sino también que, por extensión y asociación, el cerro de la Punta Piedra Verde fue considerado dominio de los espíritus ancestrales.

Cuando luego miramos el edificio y los elementos que se elevan fuera de la tierra, estos principios organizativos se encuentran confirmados. Primero, y obviamente, el eje central fue marcado por la fila central de postes mayores. Segundo, el eje central fue definido más por la partición temprana representada por la zanja que biseca el portal, y por la fila corta de postes que posteriormente bisecó el acceso al portal desde la cerca exterior. Es importante notar esto porque aunque la distribución diferencial de los entierros humanos y de los artefactos dentro de la Casa del Osario de Real Alto indican que las dos mitades del interior tenían propósitos diferentes, no hubo ninguna definición explícita del eje central por parte del edificio mismo, más allá de la posición central de la puerta por el lado este.

La ubicación central del fogón principal y de su pozo de ceniza es otro elemento interesante. Ninguna de las casas ceremoniales Valdivia fue asociada con fogones rituales. Pero hemos visto que en Salango, el piso de la casa fue puesto encima de otro piso más temprano que fue creado expresamente como escenario para un fogón. Ritos, entonces, relacionados con el fuego, fueron literalmente y simbólicamente centrales tanto a este primer espacio ceremonial como a la subsiguiente casa. Aún más, la actividad principal evidenciada por el interior de la casa involucró la creación de fuegos, el esparcimiento de cenizas, y la posterior reconstrucción del piso quemado por medio de la deposición de nueva arcilla amarilla.

Eso nos trae a la función de la casa. Lo que pasó en asociación con los fuegos no es seguro. Cuando miramos a los Andes Centrales, encontramos toda una tradición religiosa centrada en fogones sagrados, especialmente construidos dentro de cámaras rituales (Burger y Salazaar-Burger, 1985; Burger, 1992: 45-52). Aunque estas estructuras de la tradición Kotosh fueron creadas muy lejos y varios siglos antes que la ocupación Engoroy Medio de Salango, brindan un ejemplo ilustrativo de la importancia de fuego y de cómo pudiera haber sido utilizado. Sin embargo, Burger sugiere que mientras el fuego mismo no fue reverenciado, su importancia quedó en su función como agente transformativo, que permitía el consumo de sustancias mundanas por los espíritus.

En Salango, lo cierto es que en los Episodios 1 y 2 se utilizó el fuego para quemar el piso y para crear cenizas que a su vez fueron esparcidas sobre el piso alrededor del fogón; y que después de este evento se dio acabo la creación de un piso nuevo encima de las áreas afectadas, o quizás hasta la creación de una nueva estructura. Parece, entonces, que se utilizó el fuego tanto para marcar una conclusión, como para marcar un nuevo inicio. Al combinar este aspecto con su otra función de permitir la mediación con el mundo espiritual, podemos sugerir que la función del fuego era la de transformar el espacio mundano en algo propicio para la comunicación con los espíritus.

En la primera fase, las numerosas particiones y los diversos postes deben haber causado una restricción severa respecto al movimiento dentro del interior, y la presencia de la pared hubiera reforzada la sensación de confinamiento. Siendo tan apretado el espacio, solamente unas pocas personas pudieron haber participado directamente en cualquier evento. Así es que nos enfrentamos a un escenario posiblemente creado para el uso de un grupo pequeño y selecto cuya actividad dentro el edificio hubiera ocurrido generalmente fuera de la vista de personas en el exterior.

Pero, al igual que hubo un cambio en cuanto la forma de la casa cuando se desarmó la pared y las divisiones internas y se erigió la cerca, también hubo un cambio en su función. Primero, parece que los ritos relacionados al fuego continuaron siendo importantes pero la creación de un espacio mas amplio ofreció más libertad de movimiento. Segundo, la nueva versión de la casa fue utilizada para alojar algunas nuevas ofrendas para el inframundo: cenizas, piedras de diversos tipos, y, más importante, cinco muertos humanos con sus respectivos ajuares.

Es interesante especular que los enterrados fueron tal vez miembros de una sola familia: la composición del grupo, la proximidad de la ubicación de cada tumba respecto a aquella de los demás, y la presencia en dos de las tumbas de cuentas similares de concha, puede ser un reflejo de vínculos consanguíneos cercanos. Más allá, en vista que esta fue una casa dedicada a los ritos, uno podría imaginar que los muertos eran parte de la familia del líder religioso residente. Lo que no se puede negar es que esos individuos fueron sepultados dentro de los espacios de una estructura ceremonial. En otras palabras, en esta casa, ya confirmada como repositorio de otros símbolos de poder y de orden cósmico, también se invirtió la fuerza espiritual de los ancestros.

Debido a esto, se puede entender la casa como una entidad dinámica que expresó conceptos importantes respecto al espacio cósmico y al tiempo mítico. Primero, hubiera vinculada la comunidad a la cual servía no solamente con el lugar donde fue erigida, sino también con las esferas simbolizadas por los diferentes materiales y artefactos incorporados en ella, y con la estructura cósmica simbolizada por su organización y orientación. Segundo, hubiera servido como vínculo entre la comunidad y la narrativa espiritual del sitio, y, en su fase posterior, con la comunidad de los ancestros. Debe haber, entonces, actuado como un escenario cada vez más poderoso para los ritos realizados ahí. En estos ritos las diversas dimensiones del mundo estaban cada una explícitamente mapeadas y coordinadas según una tradición mitológica que también evolucionaba en paralelo con el desarrollo del sitio ceremonial.

## **Conclusión**

La riqueza y la complejidad de la estructura asociada con esta casa ceremonial no tienen par en la literatura sobre el Formativo Ecuatoriano. El edificio consta como una nueva fascinante fuente de datos sobre diversos aspectos de la ideología precolombina. Específicamente con respecto a como la sociedad, por medio de los ritos y la arquitectura, manejaba su relación con el lugar, la naturaleza, el mundo espiritual y los ancestros.

Como el primer ejemplo de una estructura ceremonial del Formativo Tardío, la casa también evoca las cualidades ligadas a los valores contemporáneos que se expresan en la cerámica Chorrera. Habla de una imaginación que viajaba con confianza por las varias dimensiones, tanto del mundo inmediato como de lo mítico, y a la vez habla de una sorprendente atención al detalle.

Más que nada, tal vez, habla de la capacidad de la sociedad misma del Formativo Tardío para transformarse. La reorganización del asentamiento en Salango, simbolizada tanto por el piso ritual anterior como por la estructura más decidida de la casa, es clara evidencia de una voluntad para adaptarse y crecer para enfrentar nuevas y diferentes circunstancias. Tal habilidad no debe sorprendernos. Lo que sí llama la atención es el drama repentino sugerido por la creación y transformación del espacio ceremonial en Salango.

No tenemos certeza sobre lo que pudo haber estimulado este cambio, y cómo puede haber reflejado procesos similares que ocurrieren simultáneamente en otras áreas. Se ha registrado tanto una expansión de la población como el mejoramiento del sistema de subsistencia durante este periodo. Estos fenómenos tal vez provocaron y facilitaron respectivamente una preocupación creciente en manifestar el acceso al poder espiritual. Sin embargo, es claro que la casa Salanguña, y los edificios que se elevaron encima de ella, debe avivar una revaloración no solamente de los mecanismos sociales del Formativo Tardío, sino también de la relación entre los centros ceremoniales de la costa sur de Manabí y aquellos de las regiones más distantes.

### **Agradecimientos**

El análisis de los datos del sector T4 de OMJPLP-141B y la reconstrucción de la casa ceremonial del Episodio 2 fue realizado en el Centro de Investigaciones y Museo Salango con el apoyo del Banco Central del Ecuador. Agradezco a la Comuna Salango por haber facilitado el trabajo, y a Licenciada Mariella García Caputi, Directora Regional de Programas Culturales por haber prestado los servicios del Banco Central. Edison Muenala Cadena muy gentilmente realizó la finalización de los planos. A mi esposa Deirdre Platt le debo muchas gracias por haberme ayudado en la traducción del texto.

### **Notas**

- 1 Las investigaciones en Salango fueron realizadas por el Programa de Antropología para el Ecuador bajo la dirección general de Presley Norton, con el apoyo económico del Banco Central del Ecuador, el Banco del Pacífico, la Fundación Earthwatch (Boston, Mass., EEUU), IBM (Ecuador), la Organización de Estados Americanos, el Consejo Británico (Quito) y CEPE.
- 2 Se considera Engoroy como variante contemporánea de la más famosa fase cerámica y cultural Chorrera, limitada a la costa desde La Libertad hasta Joá, en el sur de Manabí, (Bischof, 1982,:138; Beckwith, 1996:462; Lunniss, 2001:25-34).
- 3 Pero ninguna estructura ha sido encontrada hasta ahora fuera del sitio ceremonial.
- 4 Por el autor y Andy Mudd (Lunniss y Mudd, sf)
- 5 Por John Johnson (Lunniss, sfb)

- 6 La segunda técnica a se encuentra empleada por los Achuares (Zeidler, 1983: Foto 3; Descola, 1996: 111). Vale notar que no se encontró ningún bajareque en asociación con la estructura.
- 7 En el dibujo del piso de la casa, la zanja desde la esquina sur hasta la esquina este y la entrada, y en la esquina norte, se ve reconstruida.
- 8 Esos no se representan en el dibujo.
- 9 Una evaluación alternativa podría ver la construcción de la cerca al mismo tiempo que la de la pared, pero con uso continuo aún después de que se desarmó la pared y las divisiones internas. Igualmente, los detalles del portal pueden haber seguido otro orden que aquello presentado en esta versión.
- 10 Ninguna arcilla fue registrada para los postes de las dos hileras delanteras, ni fue encontrada ninguna ofrenda en asociación con ellos. Es posible que después de excavar los moldes de postes no se excavó el relleno de arcilla. Adicionalmente, el hoyo al final noroeste de la primera hilera fue incompletamente preservado, el correspondiente hueco de la segunda hilera fue completamente destruido, y el área sureste de las dos hileras delanteras no fue excavada. No es cierto, entonces, si los postes centrales al atrás constituyesen un grupo excepcional, o si los demás postes hubiesen estado acompañados por ofrendas de algún tipo en una arcilla similar. No obstante, ninguna de las alternativas alteraría las connotaciones simbólicas y estructurales de la evidencia presentada aquí.
- 11 El relleno contenía también 19 tiestos de cerámica, 11 cochas completas, y algunos fragmentos de concha.
- 12 No hay ejemplos seguros de estructuras Machalilla de la costa, pero en el sitio serrano de Cotocollao, la aldea del Formativo Medio consistía en casas rectangulares (Villalba, 1988).
- 13 Veá también la pequeña estructura precerámica encontrada por Stothert (1988:43, Fig. 2.23) en el sitio Las Vegas.

## Referencias

- Beckwith, Laurie  
1996 *Late Formative Period Ceramics from Southwestern Ecuador*, tesis de doctorado, Universidad de Calgary, Alberta.
- Bischof, Henning  
1982 "La Fase Engoroy - Periodos, Cronología y Relaciones", en Jorge Marcos y Presley Norton (Eds), *Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericano, Salinas, Ecuador, 25-31 Julio 1971*, 135-176, Guayaquil, Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- Burger, Richard  
1992 *Chavin and the Origins of Andean Civilization*, London, Thames and Hudson.

- Burger, Richard, y Lucy Salazaar Burger  
 1985 "The early ceremonial centre of Huaricoto", en C.B. Donnan (Ed), *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, 111-138, Washington, D.C, Dumbarton Oaks.
- Cummins, Tom  
 2003 "Nature as Culture's Representation: A Change of Focus in Late Formative Iconography", en J. Scott Raymond, and Richard Burger (Eds), *Archaeology of Formative Ecuador*, 423-464, Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Damp, Jonathan, y Presley Norton  
 1987 "Pretexto, Contexto y Falacias en la Isla de la Plata", en *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 7:109-121, Guayaquil, Museos del Banco Central del Ecuador.
- Decsola, Philippe  
 1996 *In the Society of Nature*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Holm, Olaf  
 1985 *Arquitectura Precolombina en el Litoral*, Guayaquil, Museo Antropológico y Pinacoteca del Banco Central del Ecuador.
- Lunniss, Richard  
 2001 *Archaeology at Salango, Ecuador: an Engoroy ceremonial site on the south coast of Manabí* (tesis de doctorado, Universidad de Londres), Ann Arbor, UMI.
- Lunniss, Richard,  
 s/f "La Cerámica del Período Desarrollo Regional Temprano del Sitio OMJPLP-141B-T3, Salango, Manabí, Ecuador", manuscrito para publicación entregado al Banco Central del Ecuador, Guayaquil.
- Lunniss, Richard  
 s/f "Interpretación y Evaluación de la Secuencia de Estructuras Ceremoniales del Formativo Tardío del sitio Salango OMJPLP-141B", manuscrito para publicación entregado al Banco Central del Ecuador, Guayaquil.
- Lunniss, Richard, y Andy Mudd  
 s/f "Analysis of part of Structure 1, OMJPLP-141B-T3, a Late Formative ceremonial structure excavated at Salango, Manabí, Ecuador", manuscrito entregado al Banco Central del Ecuador, Guayaquil.
- Marcos, Jorge G.  
 1988 *Real Alto: La Historia de un centro ceremonial Valdivia. Primera Parte*, Biblioteca Ecuatoriana de Arqueología 4, Guayaquil y Quito, ES-POL y Corporación Editora Nacional.

Marcos, Jorge G., y Presley Norton

- 1981 "Interpretación sobre la Arqueología de la Isla de la Plata", en *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 1:136-154, Guayaquil, Museos del Banco Central del Ecuador.

Norton, Presley, Richard Lunniss y Nigel Nayling

- 1983 "Excavaciones en Salango, Provincia de Manabí, Ecuador" en *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 3:9-72, Guayaquil, Museos del Banco Central del Ecuador.

Stohtert, Karen

- 1988 *La Prehistoria Temprana de la Península de Santa Elena, Ecuador: Cultura Las Vegas*, Miscelánea Antropológica Ecuatoriana, Serie Monográfica 10, Guayaquil, Museos del Banco Central del Ecuador.

Stohtert, Karen

- 2003 "Expression of Ideology in the Late Formative", en J. Scott Raymond y Richard Burger, (Eds), *Archaeology of Formative Ecuador*, 337-421, Washington, D.C, Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Villalba, Marcelo

- 1988 *Cotocollao: Una aldea formativa del valle de Quito*, Serie Monográfica 2, Miscelánea Antropológica Ecuatoriana, Quito, Museos del Banco Central del Ecuador.

Zeidler, James

- 1983 "La Etnoarqueología de una vivienda Achuar y sus implicaciones arqueológicas", en *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 3:155-193, Guayaquil, Museos del Banco Central del Ecuador.

Zeidler, James

- 1998 "Cosmology and Community Plan in Early Formative Ecuador: Some Lessons from Tropical Ethnoastronomy", en *Journal of the Steward Anthropological Society* 26(1,2):37-68.